

Agroecología en primer plano

Las buenas prácticas de la provincia en este campo forman parte del discurso de un proyecto con carácter internacional

Lisandra Gómez Guerra

El tercer volumen del Catálogo Audiovisual de Tecnologías Agroecológicas (CATA) logró aunar buenas prácticas en esa rama, principalmente protagonizadas por productoras espirituanas.

“Sancti Spíritus tiene la carga más fuerte de este proyecto —dijo a *Escambray* Alejandro Ramírez, director de la propuesta audiovisual—. Casi el 40 por ciento de la misma fue filmada aquí, por ser este territorio uno de los de mejores resultados en los temas que motivaron la investigación: el uso del biogás y su impacto en la calidad de vida de las poblaciones, las casas de cultivo tapado, los vínculos entre juventud y resiliencia y la agroecología en la vida de las campesinas”.

Este tercer volumen se materializó prácticamente en la etapa más fuerte de la covid, por lo que resultó imposible que el reconocido realizador y su equipo se trasladaran por todas las provincias que acogieron la idea: Artemisa, Matanzas, Villa Clara y Sancti Spíritus.

“Buscamos la variante de crear grupos de filmación locales. Esto hizo que nos auxiliáramos de una fórmula de trabajo a remoto para monitorear vía Internet cuatro equipos que asumieron los contenidos de cada región. Incluso, no nos conocíamos personalmente, pero todo fluyó muy bien y estamos muy contentos con el resultado final”.

La responsabilidad de visibilizar el quehacer de las espirituanas recayó en Samuel Reina, quien, junto a Tomás Cordoví, recorrió varios puntos de la geografía provincial.

“Filmamos durante cuatro días y en diferentes locaciones. Trabajamos con una permacultora que dedica sus horas a un organopónico ubicado en una comunidad rural cabaiguanense, donde el biogás ha llegado para mejorar muchísimo las condiciones de las viviendas y, sobre todo, el de las mujeres, que por lo general son las que cocinan. También conocimos a una madre y

a su hija que laboran en la conservación de alimentos y fuimos a la Finca del Medio, en Taguasco”, explicó Samuel.

Para realizar los videos, que tienen carácter educativo, el equipo liderado por Alejandro Ramírez contó con el acompañamiento de la ONG internacional Oxfam y la Estación de Pastos y Forrajes Indio Hatuey, en Matanzas, así como con el apoyo financiero de la embajada de los Países Bajos.

“Hace 10 años supe de las interesantes investigaciones del centro matancero, pero me pregunté si los campesinos se tomaban el trabajo de consultarlas o si sencillamente se quedaban engavetadas. De ahí que nos propusimos hacer las primeras cápsulas para, con un lenguaje coloquial, visibilizar todo ese trabajo científico y de gran trascendencia para la soberanía nacional”, acotó el director general del paquete audiovisual.

A partir de esa inquietud se han materializado tres volúmenes, cada uno con 10 cápsulas y donde priman una exquisita fotografía, uso del color, música realizada exclusivamente para la propuesta y dinámica edición.

“El primero se hizo todo en Matanzas. El segundo, en Argentina y Uruguay, y para el tercero ya recorrimos varios territorios. Pero si tuviera que con una palabra caracterizar a este último es precisamente con el término confianza, porque se hizo bajo condiciones excepcionales y en tiempo récord”.

De acuerdo con la información compartida durante la presentación del producto audiovisual en Sancti Spíritus, se podrá disfrutar en el canal de YouTube de CATA y, además, formará parte de la plataforma digital Cuba Resiliente, que Oxfam en Cuba lanzará próximamente.

“Su consumo no tiene costo alguno. Nuestro anhelo es que llegue a un mayor número de unidades productoras, empresas, hombres y mujeres que trabajan la tierra para que conozcan todas las potencialidades de la agroecología que ya forma parte de la cultura campesina”, concluyó.



Alejandro Ramírez lideró desde la distancia a cuatro equipos encargados de captar las buenas prácticas en los terrenos. /Foto: Carlo Figueroa



Alex acumula cuatro victorias en la actual campaña. /Foto: Vicente Brito

Lo mío es sacar out por out

El novato lanzador espirituano Alex Guerra ha asumido con resultados el rol de abridor en la actual Serie Nacional

Elsa Ramos Ramírez

Entre las revelaciones que ha tenido el pitcheo de los Gallos en la actual campaña el novato zurdo Alex Guerra Garce aporta más que su nombre.

No fue de los llamados lanzadores de cabecera en la categoría juvenil, aunque conquistó medallas nacionales con sus elencos. Mas, desde que puso un pie en la Serie Nacional lo hizo como abridor del staff de los espirituanos y a media campaña su contribución es notable en un equipo que abrió la lid con muchas interrogantes por ausencias de varios lanzadores de un año a otro.

Su bautizo de fuego fue tan en serio que le tocó estrenarse ante Camagüey en la primera subserie de la campaña, en el propio estadio José Antonio Huelga. Salió, incluso, por la puerta de la derrota.

Pero el muchacho, con la misma flema con que se sube al box, lo asumió con valentía y determinación: “Esa derrota lo que me hizo fue que me llevó a prepararme para la otra salida, siempre tienes que estar con mente positiva para que salgan las cosas, me concentro en el box y dejo todo lo demás fuera”.

Así hizo y la vida lo premió, ¡y de qué manera! Solo días después en el propio escenario venció a Industriales y logró así su primera victoria en Series Nacionales al dejar a los Leones en una solitaria carrera.

“Fue algo importante, los observé en el partido anterior y traté de lanzarlos donde vi que más se podían dominar, me puse muy contento por ganarle a Industriales, eso siempre es un incentivo más”.

Roto el hechizo, más allá de victorias o derrotas, para Alex lo importante ha sido exhibir por primera vez el traje de los Gallos. “Es un sueño cumplido debutar con este equipo que es el que

siempre he seguido desde que era un niño”.

Luego el camino del box se le hizo más expedito, con sus éxitos y descalabros, como sucede a todo lanzador, principiante o no. Sin mucho aspaviento mediático, presenta balance de 4-3 en 38 y dos tercios de entradas, los contrarios le batean para 275 y su PCL es de 4.66, con WHIP de 1.75, 16 ponches y 18 boletos.

Y eso que desde el comienzo ha sido abridor, algo que no es usual en los novatos y un rol con el que no soñaba cuando llegó a la preselección de cara a la actual contienda beisbolera.

Para salir al box, el muchacho de Cabaiguán tiene una máxima: “Trabajar todo el repertorio que conozco, sin confianza en ningún bateador porque en la Serie Nacional todos tienen nivel, por eso lo mío es sacar out por out, poner el máximo interés, así sale el resultado”.

Para ponderar su rendimiento en su debut en la pelota grande hay que tener en cuenta que Alex no pudo aprovechar las bondades de la Sub-23 ante la suspensión del torneo nacional de esa categoría por dos años debido a la covid.

Por eso tuvo que cambiarse su traje de juvenil por el de mayores, casi en el mismo “camerino”: “Terminé en la preselección del equipo que se preparaba para el mundial este año y ya no vamos a ir, me incorporé directo del juvenil para la Serie Nacional, es un entrenamiento que sube mucho el nivel y donde trabajan atletas de buena calidad, pero traté de aprovechar muy bien todo eso”.

Y lo ha logrado. De ello da fe el entrenador principal de pitcheo de los Gallos, Freddy Mario Rodríguez: “Es disciplinado y constante en la preparación; le indicamos las tareas y las cumple más allá de que se las chequeamos, es un joven talentoso

que ha crecido con la serie y esperamos que continúe aportando al conjunto”.

En lo que sí quizás no había pensado la dirección del equipo es que el novato cubriera con calidad su designación como abridor: “No llegué pensando en eso, creo que vine a ganarme el puesto en el equipo; me dieron la posibilidad y la confianza de abrir y he tratado de hacer bien las cosas para que el equipo gane, que es lo más importante”.

Antes de subir al box de la pelota grande, el cabaiguanense transitó por la llamada escalera del alto rendimiento.

“Todo comenzó como un hobby allá en mi natal Santa Lucía. Empecé con mi papá en mi casa, él era quien me enseñaba. Desde pequeño veía mucha pelota y me gustaba ese rol de ser lanzador, después fui para el área especial, aunque en las categorías inferiores jugaba en los jardines y primera base, pero siempre me vi con más posibilidades y tuve mejores resultados como pitcher en las inferiores y me quedé en ese rol.”

“Luego entré a la EIDE Lino Salabarría en la categoría Sub-12 y ese año no pude integrar el equipo Sancti Spíritus, pero el próximo sí lo hice y tuve buenos resultados en los campeonatos nacionales”.

Y al recordar a quienes influyeron en su formación, tiene palabras de agradecimiento colectivo: “Todos aportaron su granito de arena desde que comencé hasta el último año juvenil con Ramón Gardón, fue una buena experiencia, él me enseñó mucho sobre cómo hacer los lances y todo lo que hay que tener en cuenta en el box, estoy muy agradecido con el trabajo”.

A Alex le quedan muchas salidas. Por eso de una a otra, solo piensa en cómo aportar a los Gallos: “Sin el equipo no somos nada, si gana él, todo está bien para mí”.